

«Vamos contigo»

CAMPOBOSCO 2014

«Encontrarme con 500 jóvenes, pisando los patios de Valdocco, orando en la capilla Pinardi, dejándose interpelar por el Señor y por Don Bosco en la Iglesia de San Francisco de Sales, estremeciéndose en la Basílica ante la Auxiliadora, ante las urnas de Don Bosco, de Madre Mazzarello, de Domingo Savio, es una vivencia de fe y de corazón salesiano indescriptible. Resuenan en mi corazón, las palabras que fueron todo el programa de vida de Don Bosco: *Me basta que seáis jóvenes para amaros*».

Ángel Fernández Artime





Durante los primeros días del pasado mes de agosto, unos 500 jóvenes del Movimiento Juvenil Salesiano de España y de Portugal peregrinaron por los lugares donde nació el carisma salesiano. Esta peregrinación se conoce como *Campobosco Nacional*.

Una peregrinación con historia

El primer Campobosco se celebró en Mohernando (Guadalajara) en el año 1981 con ocasión del primer centenario de la llegada de los salesianos a España. A partir del año 1986, con motivo de la celebración de los cien años de la estancia de **Don Bosco** en Barcelona, se quiso devolver esta visita recorriendo los lugares salesianos en Italia. Se decidió entonces reeditar el Campobosco Nacional visitando estos lugares, con una periodicidad de tres años.

Aquella propuesta, vista con la perspectiva que da la historia, puede calificarse como brillante. Hay motivos sobrados para justificar esta afirmación. El Campobosco Nacional ha producido frutos de vida cristiana en muchos jóvenes. Además, puede decirse que ha sido un instrumento que ha ayudado a muchos jóvenes de las presencias salesianas de España y de Portugal a conocer mejor la historia, la pedagogía y la espiritualidad de Don Bosco.

El Campobosco de este año hace el número doce. El eslogan, escogido por los mismos jóvenes del Movimiento Juvenil Salesiano, fue: "Vamos contigo"; y el cartel anunciador destacaba en su parte central a **Jesús**, mostrando algunos elementos fundamentales de la espiritualidad juvenil salesiana. No podemos olvidar que este era el año de la espiritualidad en el itinerario que el Rector Mayor propuso para la preparación del bicentenario del nacimiento de Don Bosco. De hecho, los jóvenes del Campobosco pudieron seguir la lectura de un libro escrito para esta ocasión titulado "Espiritualidad salesiana para todos. 34 palabras claves".



En Mornese

Una de las primeras paradas nos llevó hasta Mornese, donde el Espíritu Santo quiso que creciese la Familia Salesiana y se hiciese una familia fuerte y buena para el bien de los jóvenes. En esa villa del Monferrato pudimos encontrarnos con la santidad cotidiana, cercana y humilde de Santa **María Mazzarello**.

La Madre General, Sor **Yvonne Reungoat**, consiguió que el día fuese intenso y agradable a pesar de la lluvia que no dejó de caer en toda la jornada. Su sonrisa contagiosa y sus palabras cordiales fueron un estímulo y un testimonio elocuente. "Sé (nos dijo) que os habéis preparado para vivir esta peregrinación como un evento que podrá cambiar vuestra vida. ¿No han sido el mismo Don Bosco y Maín los que os han convocado para vivir una experiencia que, tal vez, sea única en vuestra vida...? Los encontraréis caminando en esos lugares santos y ellos susurrarán en vuestro corazón el mensaje que el mismo Señor os quiere comunicar".



Homenaje a Don Bosco

Pocos días después recorrimos los pueblos por donde corrió, se educó y pasó su juventud Don Bosco: Chieri, Castelnuovo Don Bosco, Morialdo, además de I Becchi y la casa donde él vivió, lugares que no pueden menos de sorprender a cuantos los visitan. La visita al “prado del sueño” es una de las más especiales del Campobosco. Allí los jóvenes se pararon a reflexionar y a orar, conscientes de que forman parte de la realidad surgida de aquel sueño.

Este año, en el Campobosco, queríamos destacar al pueblo de Castelnuovo con motivo del bicentenario del nacimiento de san Juan Bosco. En la jornada del día 5 de agosto tuvimos un homenaje al santo de los jóvenes, acompañados por un buen número de habitantes de esa localidad piemontesa. La fama de este pueblo ha saltado los límites del Piemonte y se ha hecho conocido en todo el mundo. Aquí nació y vivió de joven Don Bosco. “Aquí hemos nacido todos los miembros de la Familia Salesiana”, como había dicho, no muchos meses antes, el arzobispo de Turín a los salesianos reunidos para el último Capítulo General.

Por la tarde, participaron en la celebración de la reconciliación, presidida por **Fabio Attard**, Consejero General para la Pastoral Juvenil Salesiana. Un momento especial para gozar de la infinita misericordia de Dios. “No es una experiencia de miedo, sino de comunión”, señaló don Attard, quien recordó que “Don Bosco acogió con serenidad el proyecto de Dios”.

Al anochecer, los participantes del Campobosco se acercaron a la plaza principal de Castelnuovo, donde esperaba una buena parte de sus habitantes, para participar en una velada musical. Una vez finalizada dicha velada, juntos nos dirigimos a la plaza donde se encuentra la primera estatua en honor a Don Bosco, fechada en el año 1898, para tener un momento de oración y las ‘buenas noches’. Unos y otros, jóvenes del Campobosco y habitantes de Castelnuovo, disfrutaron de una hermosa convivencia.

Valdocco: cuna del carisma salesiano

La experiencia del Campobosco que iba dejando huella en los participantes se notaba en el ambiente. Llevábamos una semana y todavía quedaba Valdocco, cuna del carisma salesiano. En el recuerdo de todos los participantes queda, como un momento especial, la entrada silenciosa y acogedora en la basílica de María Auxiliadora, así como la visible alegría de la oración de aquella mañana.

Ese día visitamos la capilla Pinardi, con su Cristo resucitado enviando a la misión juvenil, la iglesia de san Francisco de Sales, que nos hizo recordar a **Domingo Savio** y a don **Rua**, la basílica de María Auxiliadora, quien nos abrazaba cariñosamente como Madre y Maestra, el patio salesiano, donde disfrutamos de una hermosa tarde de juegos y de relaciones fraternas. Valdocco volvía a dejar claro por qué es la cuna del carisma salesiano. Toda obra salesiana quiere ser Valdocco.

También en la basílica de María Auxiliadora, ante el Rector Mayor, **Isidoro Igualada**, un joven profesor del colegio salesiano de Soto del Real, animador de grupos juveniles en la obra de las Salesianas de Villaaquil, hizo la promesa como salesiano cooperador. ¡La vida merece la pena ser vivida como vocación!


En Valdocco tuvimos también la suerte de poder encontrarnos con el Rector Mayor, don **Ángel Fernández Artime**, quien nos recibió en la misma puerta de Valdocco, pasó todo el día con los jóvenes en el patio, habló con unos y con otros, dejándose fotografiar una y otra vez. Viendo en aquella jornada al Rector Mayor comprendimos qué es la asistencia salesiana. Él había participado en otras ocasiones en el Campobosco, ahora lo hacía como Rector Mayor. El encuentro se convirtió en un momento muy significativo dentro de la historia de esta edición del Campobosco. “Me gustaría animarte personalmente (nos decía) para que escuches lo que Dios te pide y recomendarte que le muestres tu disposición. Él no defrauda”.




MJS Don Bosco 2015

“Mira a tu alrededor, y haz algo”. Estas palabras las dirigió don **Caffasso** al joven sacerdote Juan Bosco intentando ayudarlo a descubrir lo que Dios quería de él. La experiencia del Campobosco 2014 estaba concluyendo. Las palabras de Caffasso sintetizan muy bien la conclusión de esta peregrinación: “Mira a tu alrededor, y haz algo”.

Estamos dando los primeros pasos en este año del bicentenario del nacimiento de Don Bosco. Volveremos a los lugares salesianos, en agosto de 2015, esta vez junto a jóvenes del Movimiento Juvenil Salesiano del mundo entero. Volveremos porque queremos dar gracias a Dios por Don Bosco y porque queremos, junto al santo turinés, “mirar alrededor y hacer algo por el bien de los jóvenes”.

 Koldo Gutiérrez

 FOTOGRAFÍAS: Isidoro Igualada